

Tyler Knott Gregson

Por mucho que duela



Traducción de Loreto Sesma



ESPASA ES POESÍA

Por mucho que duela

Poemas de la serie
de la máquina de escribir

Tyler Knott Gregson

Traducción de Loreto Sesma
Ilustraciones de Adriana Moragues



ESPASA ES POESÍA

ESPASAEsPOESÍA

Título original: *Chasers of the Light*

© Tyler Knott Gregson, 2014

Publicado de acuerdo con TarcherPerigee, un sello de Penguin Publishing Group, una división de Penguin Random House LLC.

© por la traducción, Loreto Sesma, 2017

© por las ilustraciones del interior, Adriana Moragues

Composición: Víctor Igual, S. L.

Primera edición: junio de 2017

Depósito legal: B. 9.323-2017

ISBN: 978-84-670-5029-5

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com

www.planetadelibros.com

Impresión y encuadernación: Huertas Industrias Gráficas, S. L.

Printed in Spain - Impreso en España

© Espasa Libros, S. L. U., 2017

Avda. Diagonal, 662-664, 08034

Barcelona (España)

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico

¿Y si todo lo que siempre hemos querido
no se esconde en ningún
lejano y secreto sueño
sino dentro de nosotros, ahora,
mientras nos respiramos el uno al otro
y nos sentimos como en casa en la forma
en que nuestros brazos siempre parecen encajar
perfectamente en los espacios
entre ambos?
¿Y si somos la respuesta
y el amor era la pregunta?
¿Y si todo este tiempo
éramos nosotros lo que se suponía
que debías encontrar?
Estoy lleno de incertidumbres
y dudas,
pero de una cosa estoy seguro:
siempre serás tú
quien haga volar
las mariposas dentro de mí,
quien dé calma al mar en el que me he
convertido
y esperanza a la oscuridad
que nos rodea.

Eres tú y siempre has sido

tú...,

tú.

Tú, que alivias y excitas
y propagas felicidad como lluvia
en la ya húmeda tierra;

tú, que me sacaste del más largo
sueño y besaste mis cansados párpados,
despertándolos.

Si la vida es un signo de interrogación,
entonces tú, mi amor,
eres el período orgulloso y audaz
que se escribe con certeza.

Camina conmigo por las viejas vías del tren y corre cuando oigamos el sonido. Apoyemos las orejas sobre el metal caliente y adivinemos cuánto tiempo pasa hasta que el estruendo llega y agita nuestro interior. Persigámoslo, estira la mano, salta adentro y veremos adónde vamos. Hay momentos en los que correr a casa y momentos para escapar lejos, ¿no es acaso bonito que todo dependa de dónde está esa única persona, como de qué tiempo es? Encuentra tu mano vacía y es a casa adonde correrás; encuéntrala llena e ir lejos se sentirá incluso más dulce.

Te quiero
de maneras
en las que nunca has sido
amada,
por razones que nunca te han
dado,
por más tiempo del que tú crees que
merecías
y con más
de lo que tú jamás sabrás que existía
dentro
de mí.

Creo que tu aplauso murió,
manos rojas, cansadas y manchadas
con el color de una sangre una vez apasionada.
Creo que pensaste que yo era mágico.
¿Se levantó mi telón cuando olvidé
saludar?

Creo que pensaste que veías espejos
ocultándose en la niebla y en la luz.
Entre bastidores y solo,
me despojaré de la capa,
me quitaré el sombrero
y saludaré al asiento vacío
que creía que tú estabas ocupando.
Creo que pensaste que yo era mágico.

Para
nosotros
sólo existe un deseo:
ser
intrépidos pioneros
y
encontrarnos a nosotros mismos
al final.

Te echaré de menos
siempre,
incluso en los momentos
en los que estás justo
a mi lado.
El tiempo ha sembrado
nostalgia en mi interior,
y no creo
que sea una hierba
que vaya a dejar de crecer.
Siempre vivirá ahí,
pero, ¡dios!,
de ella brotan las flores
más espectaculares.



Las palabras no caen
de mi boca
de las mismas maneras.
Una vez cayeron como el agua,
gotearon
y me bautizaron de nuevo,
un halo fresco sin brillo.
Ahora estallan
como confeti en una ligera brisa,
y yo estoy corriendo en círculos
para recoger los pedazos.

Encuentra mi mano
en la oscuridad
y, si no
encontramos
la luz,
crearemos
la nuestra propia.

Estoy ahí aún, esperando todavía. Ahí, bajo la superficie del agua; ahí, en la cumbre de la montaña. Estoy ahí aún, esperando todavía. Ahí, en los colores que sangran a través de las hojas; ahí, en el azul que llega antes del negro. Estoy ahí aún, vuelve a mí.

Arráncame la piel y no serán huesos lo que
encuentres.

Escondiéndose bajo mis músculos, los tejidos,
las cicatrices
y las pecas son maderos podridos arrastrados a
la orilla.

Soy un barco que se hunde hecho de partes
insubmersibles.

Soy un viejo bote construido sin timón,
una sábana hecha jirones por vela.

¿Puedes ver lo que he estado intentando
enseñarte,

que voy a donde la brisa decida llevarme
y tú, mi amor, eres un huracán?

Estoy hecho de vigas chirriantes y clavos
oxidados

de un solitario buque en un solitario mar.

Estoy cubierto y envuelto, espolvoreado con
vieja agua salada

y con el frágil resplandor de la luz de la luna.

Los remos y la brújula, el ancla y el timón
hace tiempo que me abandonaron.

¿Puedes escuchar lo que he ansiado decirte,

que yo voy a donde las olas deseen llevarme
y tú, mi amor, eres la marea?

Apoya la oreja en mi pecho y escucha:
donde debería sonar un latido oírás
melancólicos cantos de ballenas cansadas.
El suspiro inquieto y la explosión del aliento
cuando encuentran la superficie una vez más.
¿Puedes saborear la sal en mis labios?
¿Puedes escuchar las palabras que he estado
deseando decir,
que voy a donde las luces me empujen
y tú, mi amor, eres las estrellas?

Mira fijamente a través de las ventanas de mis
ojos,
a través del azul, del gris y del verde sobre
los que flotan.
Agárrate fuerte a los maderos que se esconden
debajo de esta carne
y llena la lánguida vela con tu gracia.
Soy los pedazos de un barco hecho añicos,
lleno de canciones antiguas que entonan almas
ancestrales.
¿Puedes sentir cómo caigo en ti y a ti
filtrándote en mí,

que soy un barco que naufraga hecho de partes
que naufragan
y tú, mi amor, eres el mar?